

# BUENAS VIBRAS

Nos colamos en la nueva casa de Laura Escanes en Madrid. La creadora de contenido ha contado con la ayuda de la interiorista Cristina Nogué y la firma Westwing para llenar de color y elegancia su día a día.

POR ESTER AGUADO

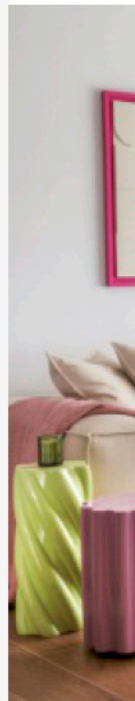


## DETALLES RETRO

Laura, en su cocina, donde ha apostado por las sillas de rejilla Niko y la lámpara Lace de WESTWING. Debajo, el recibidor, con los divertidos espejos con curvas y color de WESTWING.



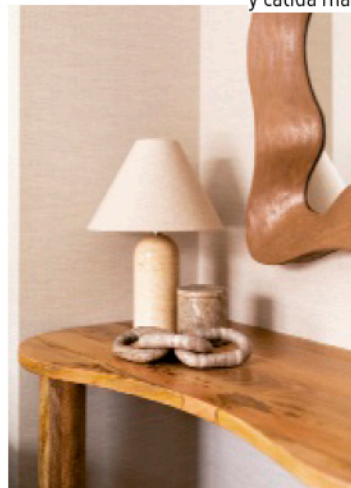
*Afirma de sí misma* que es bastante cursi –vale, su videopodcast, en el que entrevista ahora a personajes relevantes, se llama "Entre el cielo y las nubes" (Podimo)–, pero su nueva casa en la zona norte de Madrid respira equilibrio. «¡Qué ganas de tener mi hogar! Lo que realmente me enamoró la primera vez que vi este piso fue la luz. Y que, aunque no fuera muy grande, porque al final solo era para mi hija Roma y para mí, pudiera acoger de vez en cuando a mi familia de Barcelona», explica la influencer. Para decorarla, además de pasarse horas pescando ideas de Pinterest –«soy muy friki de las carpetitas de deco, ropa, ideas...»–, ha contado con la ayuda de la interiorista Cristina Nogué, que la conoce muy bien, por lo que han formado un buen equipo. «Sigo teniendo mil ideas, pero no hay vida para tantos estilos de decoración (risas). Estoy muy contenta con el resultado: yo quería una casa acogedora, con alegría, color, vida, siempre con mi toque y sin repetir errores anteriores y lo he conseguido», explica Laura.





### 100 % INSTAGRAMEABLE

El salón, presidido por el sillón Solomon de WESTWING, la pieza favorita de Laura. A la derecha, el comedor de estética setentera, con las sillas Kink, WESTWING. Debajo, el tocador, con el precioso espejo Riva y el dormitorio de Laura, en tonos tierra y cálida madera que dan paz.



Asegura que cada estancia tiene un poco de sus múltiples personalidades: «Por ejemplo, el salón comedor es la habitación más divertida, precisamente porque es donde pasamos más tiempo, donde juega mi hija y nos juntamos con amigos y familia; es mi parte favorita. Además, los colores invitan a crear buenos momentos: ¡Es imposible que te apetezca estar de mal rollo en este espacio (risas). En cambio, mi habitación deja un poco de lado esos colores tan vivos para lograr un ambiente más relajado gracias a los tonos terracota y al nude», nos cuenta la catalana. Confiesa que el rincón que más habla de ella es...

«¡Mi vestidor, jajaja! Aunque pueda parecer que soy un desastre, lo cierto es que soy bastante ordenada y ahí se puede ver. Los colores que más hablan de mí, los accesorios que uso... siempre digo que, con el estilo de cada uno se puede ver cómo somos. Depende de cómo me pilles, conocerás a una Lau o a otra», asegura la influencer. La niña que lleva aún dentro está encantada con la habitación de su hija, que le recuerda mucho a la suya de pequeña: «El dormitorio de Roma tenía que ser su paraíso de colores y juguetes, su templo. Como no tengo espacio para un cuarto de juegos, allí tenía que haber todo, por eso hay una mesa larga para pintar, jugar, dejar volar su imaginación y sitio para almacenar todo. Tiene que saber diferenciar cuándo toca jugar y cuándo no. Y el almacenamiento para poder despejar todos los juguetes era importante. También las alfombras, calentitas y gustosas... incluso para los adultos. Confieso que yo soy de cenar mucho sentada en la alfombra del comedor, así que le doy el aprobado», nos explica la madre.

Laura afronta 2023 en Madrid con más energía que nunca: «Creo que este es mi año, así que lo que venga será bien recibido. Por supuesto, quiero seguir con los proyectos que ya he iniciado, como el videopodcast... pero no me pongo techo. Espero seguir aprendiendo y sorprendiéndome con lo que venga», nos cuenta. Desde un hogar tan bonito, la vista son mejores.

No quería una casa aburrida, sino acogedora, con color, con vida, donde disfrutar con su hija de tres años, Roma, y sus amigos. Lo ha conseguido.